

"Si vos me mirás, estás mirando a Los Humildes"

El Club Social, Cultural y Deportivo Los Humildes es la institución más nueva de Cipolletti, surgida a partir del crecimiento de la escuela de fútbol comunitaria Los Humildes del barrio 200 Viviendas. Está entramada alrededor de la figura de Nicolás Jaime, Nico, un militante social, un *líder comunitario* - como él se define - que lleva adelante el proyecto desde hace 33 años.

Las 200 es un barrio enclavado en el corazón de la zona norte de Cipolletti, un sector de la ciudad atravesado por situaciones de violencia, con jóvenes en conflicto con la justicia y problemas por el consumo de droga y alcohol desde edades muy tempranas. Nico Jaime creó un espacio de contención, donde el fútbol es una excusa para trabajar sobre otros temas como la escuela, la familia, el trabajo y, muchas veces también, para aportar una taza

de leche caliente o un sándwich.

Es un militante que siempre ve el vaso lleno. Cuando la escolita de fútbol cumplió 25 años contó en una entrevista que, a lo largo de estos años de trabajo, más de 20 de sus alumnos terminaron presos. "Si no fuera por el trabajo de la escolita de fútbol creo que serían más", reflexionó Nico en aquella oportunidad. En cada una de estas situaciones puso el cuerpo, fue a visitar a cada uno a la cárcel, les habló, los contuvo y algunos de ellos lograron rehacer su vida luego de la experiencia de encierro.

Las 200 es el lugar de surgimiento y de identificación de Los Humildes, aunque todas las barriadas de la zona norte cipoleña integraron con sus jugadores, primero la escolita comunitaria y ahora el club. Se trata de varios barrios de características similares a *las 200*,



JORGE SUBRINI

▲
*Periodista
Comunicador Social Universidad
Nacional del Comahue*

“La referencia al barrio para los vecinos implica un sentido de pertenencia y la apelación a un ‘nosotros’ que unifica e identifica”.

(BLANSCONZUELO, Celia)

algunos de monoblocks y otros de casas con patios pequeños, que encajan a manera de *tetris*, formando un conglomerado importante. Quito, Managua, La Paz, Caracas, las 400 (un barrio muy parecido del que sólo los separa la calle Esquiú), las 300 o las 1200 Viviendas son algunos de los barrios que convergen en una identidad que los contiene, aunque conservando sus particularidades. Una barriada trabajadora a la que los '90 atravesó generando desocupación y zozobra en los mayores y a los más jóvenes los colocó en permanente tensión con la ley. Releyendo *La nueva pobreza en la Argentina* (1995) de Kessler G. y Minujin A., uno ve sus espacios de juegos sin hamacas, las persianas caídas, las paredes de un gris indefinido y advierte ese dejo de melancolía en sus pasillos.

LAS 200

El barrio fue entregado en dos etapas, la primera a mediados de diciembre de 1981 y la segunda en marzo de 1982, unos días antes de la Guerra de Malvinas. A la inauguración

—una pequeña reunión entre la entrada 1 y la 19— asistió el gobernador militar de la provincia, el contralmirante Julio Roberto Acuña.

En conmemoración a la Guerra de Malvinas, el barrio se bautizó luego con el nombre de Pucará —recordando al avión de fabricación argentina utilizado en el conflicto bélico—, pero el nombre más aceptado para el barrio siguió siendo *Las 200 Viviendas*.

Cipolletti es una ciudad de contrastes, quizás no tan extremos como los que advierte De Certau sobre Nueva York. Muy cerca de *Las 200* y de otros complejos parecidos, con los que décadas atrás se buscó conglomerar a la clase trabajadora en la zona norte de la ciudad, sobre La Esmeralda se erigen modernas torres y lujosos locales comerciales, con departamentos en la planta alta. La otrora calle preferida por la plebe para desarrollar sus vivencias cotidianas está enterrando en cemento su historia para convertirse en una arteria destinada al consumo. Los comercios de barrio se mezclan con sucursales de cadenas comerciales, bancos, oficinas públicas y

supermercados.

De Certau sostiene que “el lenguaje del poder se ‘urbaniza’, pero la ciudad está a merced de movimientos contradictorios que se compensan y combinan fuera del poder panóptico”. Enfoca su análisis en las prácticas de los individuos, en la reapropiación que hacen de los espacios, tácticas de resistencia que lo llevan a advertir que “las prácticas del espacio tejen en efecto las condiciones determinantes de la vida social”. Una luz de esperanza en un panorama que hoy no es alentador.

“El barrio era hermoso, la estructura fue muy buena, hay balcones grandes, departamentos de dos, tres y cuatro ambientes; fue un barrio bien hecho. Hubo varios consorcios, hasta el '95 o '96. Una crítica que yo siempre hice fue que los gobiernos que pasaron por la Municipalidad de Cipolletti destruyeron las juntas vecinales”, afirma.

Además de describir claramente el espacio, Jaime analiza las características del grupo de jóvenes con los que le tocó compartir la ado-



lescencia en el flamante barrio. “Éramos todos pibes adolescentes, o más chicos, criados con el gobierno militar. Lo que teníamos era más miedo que otra cosa, la policía primero pegaba y después preguntaba y, de golpe y porrazo, nos encontramos con que éramos libres; fue todo nuevo: éramos muy inocentes para un montón de cosas”. Algunos de esos pibes comenzaron a participar del grupo juvenil de la junta vecinal y en 1985 Nico Jaime fundó la escuela de fútbol Los Humildes. “Las 200 es mi barrio, yo nací en Las 200, lo quiero mucho, me siento reflejado en el barrio, me siento tranquilo, los pibes van creciendo y me los van mandando a la escuela, ya es la tercera generación, tengo jugadores de más de 40 años, la primera categoría con la que trabajé fue la '70, yo tenía 17 años y mis jugadores 13 o 14. Yo los acompañaba, no sabía que estaba

naciendo Los Humildes”, reflexiona.

Sin lujos pero sin mayores necesidades, la primera década de democracia transcurrió libre de sobresaltos en el barrio. Con poca presencia del Estado y con un municipio en formación, los jóvenes se las arreglaron para salir adelante. Cipolletti eligió por primera vez intendente en 1987, como muchas otras ciudades de Río Negro. Hasta entonces, la autonomía política y el manejo de recursos era muy limitado a nivel local. “El arma más importante para los pibes más humildes era el deporte”, reconoce Jaime y hacia allí apuntó su convicción militante. Esa primera generación de jóvenes consiguió trabajo y formó su familia. Apenas conocieron la droga. “Sólo uno de los muchachos fumaba y pedía permiso al resto para hacerlo”, recuerda Jaime.

Sin embargo, en algún momento todo se

salió de control. Nuestro interlocutor sitúa este periodo entre 1996 y 2002. “En esos años eclosionó todo. La segunda camada de Las 200, gente que hoy tiene unos 40 años, fue contenida por nosotros, eran nuestros hermanos menores. Las 200 fue un barrio muy hermanado interiormente, éramos celosos y nos cuidábamos. El tercer grupo, que creció en esos años, quedó muy desprotegido, porque no había laburo, no estudiaban, empezaron a sufrir las consecuencias. A mí me tocó encabezar durante muchos años la liga de fútbol infantil y fue una lucha, no era fácil, hubo mucha desprotección. La familia seguramente tiene mucho que ver, pero el Estado y lo que pasó esos años, que parecía muy bonito y no fue tan así, también comparten la culpa. Los pibes salían a buscar trabajo y no había, en Cipolletti se cerraron muchas fuentes de

trabajo. Los pibes no tenían oportunidades y la calle, la droga y el alcohol empezaron a ser algo común para ellos. Lamentablemente algunos de esos chicos ya no están y otros, pasaron por un montón de situaciones tristes”. Un análisis impecable, que se puede extrapolar a lo sucedido en muchas ciudades del país. Casualidad o no, ese periodo de siete años comienza justo después de la publicación de *‘La nueva pobreza’*, de Kessler y Minujín.

La clase media ya venía cuesta abajo desde hacía años, pero los pobres cayeron directamente al abismo. El proletario, que sólo dispone de su fuerza de trabajo para vender, de repente se encontró sin comprador. En Cipolletti fueron muchas las empresas que directamente desaparecieron. Encontrar un trabajo ya no fue una alternativa para los jóvenes. Mucho menos estudiar.

El nuevo milenio agregó nuevas características. Siguiendo la línea del trabajo de Kessler G. y otros, en *La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura* (2016), se advierte un creciente fenómeno de ‘urbanización’, tanto en el conglomerado porteño como en los principales centros urbanos del interior. La Confluencia, esta ciudad lineal del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, resulta un gran imán para los tres tipos de migraciones descriptos: rural-urbano, urbano-urbano (de otras provincias o de poblados pequeños) y la migración de países limítrofes. Los autores señalan que los migrantes, por lo general, se colocan en una situación desventajosa a la hora del acceso al trabajo, la salud,

la educación y el resto de los servicios del Estado. Son menos que pobres. En Cipolletti se asentaron en distintas tomas en el norte de la ciudad, en zonas alejadas a los barrios del área de influencia de Los Humildes. A partir del 2000 comenzaron a surgir asentamientos, unos que lograron regularizarse y acceder a algunos servicios básicos y otros que aún hoy luchan para que se reconozca su existencia: San Sebastián, Antártida Argentina y Barrio Obrero son algunos de los más populosos. Desde allí también chicos y jóvenes nutren a Los Humildes.

“Los Humildes para mi es todo, es el corazón, las vivencias, es parte de mi vida, yo lo siento así, es mi gente, si vos me mirás estás mirando a Los Humildes, llevé 33 años y tengo 50. Hoy estoy en una etapa más pasiva, más tranquila, pasando a la etapa del disfrute; cuando sos más joven corrés más. Hoy estamos en una etapa linda de la escuela, tenemos casi 150 chicos, con la misma filosofía siempre, con otra gente que se suma a trabajar, a colaborar, que va viendo que la esencia es lo que más cuidamos, que el chico pueda crecer tranquilo, disfrute del deporte, disfrute del fútbol, disfrute de la vida, en definitiva, que crezca sano”, afirma en tono reflexivo.

En la pared principal del comedor del departamento de Nicolás Jaime hay un retrato del Che rodeado de fotos de *Los Humildes*. En la biblioteca destaca un ejemplar de 1952 de *‘La razón de mi vida’*. Adentro del libro, prolijamente doblada, está la boleta con la que Néstor Kirchner ganó las elecciones en 2003.

Cuando *Los Humildes* se presentan a un torneo y tienen jugadores para armar dos equipos en una misma categoría, el alternativo se inscribe con el nombre de *Descamisados*. No hace falta agregar ningún comentario.

Nico es un miembro genuino de las clases populares, con una acabada conciencia de su condición de clase. Lleva adelante militancia política, con claros objetivos, que apunta a cambiar pequeñas cosas de su entorno que mejoren la calidad de vida de su gente. Rechaza la posibilidad de llegar a cualquier cargo, vive ajustadamente con lo que gana en su trabajo y no busca ni logra ningún beneficio económico con su labor comunitaria. Ni siquiera pretende ganarse el cielo o lograr algún tipo de redención. En realidad logra algo más palpable y terrenal que es el cariño y respeto de su gente. ●

- BASCONZUELO, C. (2011). La construcción de las identidades barriales. El Puntal de Río Cuarto. Disponible en: <http://www.puntal.com.ar/noticia.php?id=66883>

- MINUJIN, A. y KESSLER, G. (1995). La nueva pobreza en la Argentina. Temas de hoy - Ensayo. Editorial Planeta, Buenos Aires

- KESSLER, G. (compilador) (2016). La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura. Fundación OSDE. Siglo XXI editores, Buenos Aires.

- DE CERTEAU, M. (1996). La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana.

INSCRIPCIONES ABIERTAS

LA UNIVERSIDAD EN TUS MANOS

ELEGÍ TU CARRERA DESDE NUESTRA APP

DISPONIBLE EN



UNIVERSIDAD
PÚBLICA Y GRATUITA



FUNYDER

Fundación de la Universidad
Nacional del Comahue para el
Desarrollo Regional



/FundayderComahue



www.funyder.org.ar

apoyar la educación

En PAE, contribuimos al fortalecimiento de las comunidades educativas: brindamos becas secundarias y universitarias y desarrollamos capacitaciones y espacios pedagógicos de intercambio para docentes.

Para producir. Para crear. Para desarrollar.

**La energía
nos pone en acción.**

**Pan American
ENERGY**



Conocenos